Discurso del Decano Ernesto Fuenmayor Di Prisco en el marco de la Inauguración del Museo de Rocas y Minerales del Instituto de Ciencias de la Tierra de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela. 11 de noviembre 2026.

Estimados miembros de nuestra comunidad del Instituto de Ciencias de la Tierra, colegas, investigadores, personal administrativo, obreros, y dedicados estudiantes. Es un inmenso honor para mí, como Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, celebrar con ustedes este momento histórico como lo es la inauguración del Museo de Rocas y Minerales "Ramón Serafín Sifontes" del Instituto de Ciencias de la Tierra.

El 3 de marzo de 1958, bajo la gestión del Dr. Francisco De Venanzi, el Consejo Académico de la UCV formalizó la creación de la Facultad de Ciencias al unificar las escuelas iniciales de Biología, Física y Matemática, y Química. Sin embargo, su génesis se remonta a 1946, cuando el Dr. Luis Manuel Peñalver impulsó un proyecto germinal que dio origen al Departamento de Ciencias Naturales y, en 1947, a la Escuela de Ciencias liderada por el Dr. Tobías Lasser, adscrita entonces a la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, hoy Facultad de Ingeniería.

De aquellos vínculos académicos iniciales y del creciente impulso de las geociencias surgió la necesidad de consolidar una estructura dedicada al estudio profundo de nuestro planeta. La creación del Instituto de Ciencias de la Tierra responde a una sólida tradición de excelencia cuyos orígenes se remontan a septiembre de 1963 con la fundación del Instituto de Química. En este proceso, la figura del Dr. Augusto Bonazzi, científico de formación europea y Doctor en Ciencias Agrarias y Química, resultó determinante. Incorporado a la Facultad de Ciencias en

1958 tras una destacada labor en las ciencias agrícolas y químicas, Bonazzi trajo consigo una rigurosa metodología experimental que sentó los cimientos académicos para el estudio sistemático de los suelos, su entorno y los materiales terrestres. Su impulso pionero en la pedología y la edafología experimental, junto con la introducción de la química analítica en el análisis litológico y biogeoquímico, constituyó la semilla directa de las geociencias en nuestra facultad y además formó a las generaciones de investigadores que posteriormente consolidarían el actual instituto.

Aquel esfuerzo inicial se consolidó en 1974 con la aprobación del Postgrado en Geoquímica, un programa interfacultades de Maestría y Doctorado que vinculó de manera pionera a la Facultad de Ingeniería con el Instituto de Química de nuestra facultad. Gracias a la visión estratégica de profesores de la talla de Carlos López Eyzaguirre, Claudio Bifano, Jean Pasquali, Armando Ramírez y Henry Briceño, y de manera muy especial, del Dr. Ramón Serafín Sifontes, cuya dilatada trayectoria académica y de investigación en petrología, granitoides y geoquímica consolidó definitivamente el perfil científico, consolidando una estructura que evolucionó hasta constituir el Instituto de Ciencias de la Tierra.

Hoy en día, el ICT se afianza como una referencia fundamental para la exploración de recursos naturales, la geofísica, geología, geoquímica, la geotecnia y la gestión de riesgos, siendo el espacio idóneo donde la investigación nutre el patrimonio

académico de nuestra universidad, un legado que hoy cobra especial relieve con la inauguración de este museo de rocas y minerales, testimonio material de la historia geológica de nuestro entorno.

El Dr. Ramón Serafín Sifontes, geólogo y Doctor en Ciencias Geológicas por la Colorado School of Mines, así como Profesor Titular e investigador pilar del Instituto de Ciencias de la Tierra, representa una de las figuras más insignes en la consolidación de la geoquímica y la petrología en la Universidad Central de Venezuela. Dentro del ICT, estructuró y lideró líneas de estudio pioneras sobre el magmatismo acídico, la petrogénesis de granitoides y la caracterización de los complejos ígneos y metamórficos del territorio nacional, aportando metodologías analíticas de alto valor que fueron indispensables para la comprensión estructural de la corteza terrestre en el país. Como maestro e investigador, su labor fue determinante en la formación de múltiples cohortes de pregrado y postgrado, inculcando un estricto valor metodológico en laboratorios y en el trabajo de campo experimental, creando con ello una verdadera escuela de investigación en geociencias. Siguiendo la estirpe fundacional del instituto, afianzó además los lazos interdisciplinarios con la Facultad de Ingeniería (Escuela de Geología, Minas y Geofísica), dotando a las ciencias de la Tierra en la UCV de un perfil técnico de alto impacto para la soberanía del conocimiento sobre los recursos naturales y energéticos de Venezuela.

Es precisamente por esta inestimable labor científica, docente y patrimonial que el Museo de Rocas y Minerales lleva con orgullo el nombre del Dr. Ramón Serafín Sifontes. Esta designación rinde tributo a un investigador que dedicó su vida a estudiar, catalogar y transmitir el valor material de la litología venezolana. Asignar su nombre al museo no solo inmortaliza su memoria académica, sino que consagra este espacio, depositario de la historia geológica del país y herramienta pedagógica fundamental para las futuras generaciones, como el testimonio de su incansable devoción por el estudio del planeta.

La historia demuestra con hechos que el Instituto de Ciencias de la Tierra no constituye únicamente un conjunto de laboratorios, sino una sólida estructura donde convergen la geoquímica aplicada, la exploración de recursos naturales, la evaluación de riesgos sismológicos, la geomorfología y las geociencias ambientales a través de sus centros de Geoquímica, Geología y Geofísica. A lo largo de más de seis décadas de fructífera trayectoria, el ICT ha evidenciado una capacidad admirable para innovar y generar soluciones para enfrentar los desafíos del país.

En este marco de excelencia, celebramos con inmenso orgullo la inauguración del Museo de Rocas y Minerales "Dr. Ramón Serafín Sifontes", un espacio que perpetúa el legado de uno de nuestros más ilustres investigadores y consagra la custodia del conocimiento geológico nacional. Que este museo sirva como herramienta pedagógica dinámica y como testimonio de la

trascendencia con la que nuestra facultad continuará sirviendo al futuro de la nación.

En nombre del equipo directivo de la Facultad de Ciencias, extiendo mis más sinceras felicitaciones a toda su comunidad de investigadores, profesores, técnicos y estudiantes. Recordando la visión de los fundadores los exhortamos a continuar consolidando una investigación de frontera que hoy se erige como pilar indispensable para el desarrollo soberano de Venezuela.

Estudiar la Tierra es descifrar la memoria profunda del tiempo tallada y escrita en la piedra y el mineral.

¡Felicitaciones y a seguir adelante con la misma entrega y entusiasmo!

Muchas gracias

Ernesto Fuenmayor Di Prisco